

Serie:

# ¡MUJERES NO!

Aunque las prohibiciones por género de hace 100 años han disminuido, la realidad es que aún hay lugares donde una mujer no puede ni siquiera entrar, viajar sola o conducir, pues las desigualdades siguen perpetuándose e impidiendo que se alcance la igualdad real de derechos femeninos a la educación, la salud, la identidad, el trabajo, la participación política, a no ser agredidas y, por encima de todo, el derecho a disfrutar y vivir.

III PARTE / Recopilación: Xinia Rojas / [xinia.rojas@diarioextra.com](mailto:xinia.rojas@diarioextra.com)



En la India, existen lugares donde las mujeres que están menstruando son obligadas a recluirse en estas chozas sin cocina a las afueras de los pueblos, ya que tienen prohibido cocinar durante esos días.

## ¡SIN PERIODO, POR FAVOR!

**E**l lugar del que hablaremos en esta entrega es un reconocido punto de peregrinación hindú y uno de los más concurridos del planeta, pues lo visitan entre 50 millones y hasta los 100 millones de personas al año que llegan hasta este templo llamado Sabarimala, el cual fue levantado en honor al dios Ayyapan, quien, según cuenta la mitología, meditó allí tras matar al poderoso demonio Mahishi. Se indica que la deidad prohibió la presencia de mujeres en edad de menstruar en esta zona, por considerar que la regla las hace impuras. Debido a esto, solamente las niñas menores de 10 años y las mujeres mayores de 50 pueden acceder al templo y sus alrededores.

Pero el acceso restringido a las féminas en templos hindúes y musulmanes se repite por todo el país. De hecho, existen lugares de la India en que las mujeres que están menstruando son obligadas a recluirse en chozas sin cocina a las afueras de las ciudades y pueblos, ya que tienen prohibido cocinar durante esos días. Estas chozas, llamadas gaokor, son de propiedad pública, por lo que nadie se encarga de su mantenimiento. Sin embargo, en los últimos años, las mujeres indias se han comenzado a organizar para acabar con dicho tabú y el estigma social alrededor de la menstruación lanzando una campaña llamada "Happy to Bleed" (feliz de sangrar).

## EL ORIGEN DE LA PROHIBICIÓN

**S**e dice que en la antigüedad no existía ninguna restricción de género,





se encarga de su mantenimiento. Sin embargo, en los últimos años, las mujeres indias se han comenzado a organizar para acabar con dicho tabú y el estigma social alrededor de la menstruación lanzando una campaña llamada "Happy to Bleed" (feliz de sangrar).

De acuerdo con notas consultadas, no hay ningún texto sagrado hindú "que impida a las mujeres en edad fértil entrar a un templo y rezar en él. No existe referencia alguna a la cuestión de la impureza del ciclo menstrual. Según los gurúes del hinduismo, hombres y mujeres son iguales en todo". Sin embargo, hace poco, tras el ingreso de dos mujeres al mencionado templo hindú, el cual, por siglos ha sido un lugar inaccesible para ellas, la situación que en un principio era un simple problema de género, ahora se ha transformado en una lucha entre hinduismo y comunismo.

El asunto salió a relucir y cobró un carácter violento cuando las dos mujeres de aproximadamente 40 años lograron ingresar al templo dedicado al dios Ayyappa, que para la tradición mitológica hindú es célibe y por tanto no puede ser "ofendido por la impureza de la sangre menstrual".

## EVOLUCIÓN RELIGIOSA

En octubre pasado, dos mujeres habían intentado ingresar a la finca que rodea al templo, pero fueron apedreadas por grupos conservadores. Luego de su ingreso en enero, el templo cerró sus puertas para ser purificado, pues, como hemos mencionado, la menstruación es considerada un signo de impureza, aunque en la mayoría de los templos hindúes se prohíbe únicamente la entrada durante el período menstrual.

Las dos sufrieron luego exclusión social y hostigamiento por parte de su propia familia. Una de ellas, al regresar del histórico ingreso a Sabarimala, fue golpeada por su suegra y sus parientes no le permitieron ingresar a su hogar ni hablar con sus hijos. Solo uno de ellos continúa dialogando con la joven. Por ese motivo, es escoltada por la Policía en las calles de Kerala. Como contraparte, la marcha de las mujeres continúa abriéndoles puertas y se sostiene que no puede haber una revolución, sino solamente una evolución en la religión y que las masas deben ser educadas.

güedad no existía ninguna restricción de género, sino que la prohibición deriva de la posición del templo, colocado en la cima de una colina, un lugar al cual es difícil llegar a pie. Además, la localidad es tomada por asalto por una multitud de fieles, que llegan a ser más de 100.000 por día y no existen estructuras adecuadas para alojar a semejantes multitudes.

También, de acuerdo con el culto del dios a quien está dedicado el templo, "él quería que los 18 peldaños que conducen hasta la cima solo fuesen escalados por los Kanni ayyappans, es decir, hombres jóvenes que hubiesen observado un ritual votivo de 41 días de abstinencia y dieta vegetariana".

Según parece, "la veda" proviene de la tradición antigua, "rige para todas mujeres de edades fértiles y ellas jamás se opusieron a esto e incluso el movimiento feminista ha sido débil en Kerala". Pero ahora que las mujeres han comenzado a hacerse escuchar, y que hasta las religiosas protestan contra un obispo católico, la política ha aprovechado la ocasión "para destruir la fe de los hindúes de Sabarimala", de acuerdo con una sacerdotisa, "la cuestión jamás se habría convertido en un problema" si la política no se hubiera entrometido, pues la mayor parte de las organizaciones hindúes a nivel nacional apoyan el ingreso de las mujeres.

Se dice que Ayyappa, el dios a quien está dedicado el templo, quería que los peldaños que conducen hasta la cima solo fuesen escalados por hombres jóvenes que hubiesen observado un ritual votivo de 41 días de abstinencia y dieta vegetariana.

MAÑANA EN LA PENÚLTIMA ENTREGA, TXOKOS, SOCIEDADES GASTRONÓMICAS MASCULINAS DONDE ELLOS SE REÚNEN A COCINAR, BEBER Y CONVERSAR.

El templo de esta deidad hindú se ubica en Sabarimala, India. Es controversial pues las mujeres en edad reproductiva, entre los 14 y los 50 años, tienen prohibida la entrada.



El templo es tomado por una multitud de fieles, hasta más de 100 mil por día, y no existen estructuras adecuadas para alojar a semejantes multitudes.